

mea García del Salto; Delegada Nacional de Organizaciones Juveniles, Cándida Cadenas; Secretaria Nacional de la Hermandad de la C. y C., Pilar Lago; Delegada Nacional de Administración, Laly Ridruejo; Delegada Nacional del Servicio Exterior, María Josefa Viñamata; Secretaria Nacional del Servicio Exterior, Pepita Morales; Delegada Nacional de Lavaderos, Irene Larios.

Jefes Provinciales

Baleares, Catalina Sureda Fortuny; Zaragoza, Julia Aguilar Rivas; Teruel, Caridad Valero Julve; Santander, Oliva Pérez; Segovia, Angelita Ridruejo Jiménez; Madrid, Inés Primo de Rivera; Toledo, Marina Gómez Oliveros; Ciudad Real, Zona roja; Cuenca, Zona roja; Salamanca, Florencia Sanz Ricarte; Palencia, María Cruz de Míguel; Coruña, Asunción Alvarez de Sotomayor; Orense, Vicenta Pérez; Sevilla, Luz González Fernández; Burgos, Trinidad Sánchez Vargas; Logroño, Justina Mendizábal Garagarza; Soria, Felipa Jiménez; Avila, Josefa Gómez; Guadalajara, María Martín de la Cámara; León, Blanca Usoz Rodríguez; Zamora, Dolores Sánchez Custodio; Pontevedra, Bernarda Patiño Hermida; Huelva, María Antonia San Román; Cádiz, Isabel de Coca; Córdoba, Carolina Zamora; Granada, Pilar Moliné; Málaga, Carmen Werner Bolín; Almería, María Encarnación Marzal; Cáceres, María Blasco Ollero; Badajoz, Ana Gil de Ceballos; Oviedo, Paula Echevarría de Caballero; Pamplona, Josefina Arraiza Goñi; Bilbao, Pilar Billabaso Zabaleta; Vitoria, Isabel Verástegui Zabalala; Tenerife, María Paz Carranceja; Castellón, Zona roja; Alicante, Zona roja; Barcelona, Zona roja; Tarragona, Zona roja; Lérida, Zona roja; Gerona, Zona roja; Murcia, Zona roja; Albacete, María Rosillo Sandoval; Huesca, Fe Fernández La Roche; Valladolid, María Jesús Ocampo Abad; Valencia, Pilar La Roda; San Sebastián, Mercedes Ganuza; Tetuán, María

del Olmo; Lugo, Purificación Pardo; Las Palmas, Ana María del Río.

Nos asesoran en este Consejo y lo elevan de altura con su presencia y su voz varonil, Dionisio Ridruejo, Raimundo Fernández-Cuesta, el marqués de Lozoya, Agustín de Foxá, Antonio Tovar y Martín Almagro. Ya que en nuestros Consejos nunca hemos querido prescindir de los hombres, porque sabemos que si nos reorientamos en nosotras mismas, nos haremos rutinarias y comineras, y nos faltará valor para acometer las grandes empresas. Porque sólo la seguridad que da la decisión varonil nos hacía capaces de cargar con la tremenda responsabilidad que ya por aquellos días pesaba sobre la Sección Femenina de Falange.

En aquel tiempo de guerra los Consejos tenían una especie de espontaneidad agradable y acogedora.

Todo el mundo se sumaba a ellos y los seguía allá donde se celebraran los actos. Las camaradas eran alojadas en casas particulares de los habitantes de la ciudad. El pueblo entero vivía el Consejo, y si estaba cerca del frente, como este de Segovia, venían los combatientes que podían acompañarnos.

En aquél, hubo una representación de teatro especial para el Consejo, dirigida por Manuel García Viñolas. Y tocó para nosotras un concierto de piano Ataulfo Argenta, movilizado entonces como soldado en los frentes del Norte. Después recorrimos los castillos y los pueblos de Segovia con nuestros Asesores, Pedraza, Sepúlveda y Turégano.

En Sepúlveda, una comida ofrecida por el alcalde, con asistencia de los combatientes, y Agustín de Foxá haciendo versos alusivos a los actos, llenos de gracia picaresca. Se vivía entonces un ambiente de alegre camaradería que después con la madurez y los vaivenes políticos se han ido perdiendo, y se cantaban aquellas canciones que perdurarán siempre en la memoria de los que las vivimos con la alegre música que acompañaba a la guerra: